

El Festival Mozart, que se celebra en La Coruña en los meses de mayo y junio, está dedicado principalmente a la ópera del primer Barroco del siglo XVII y a la preromántica de finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, dominada por las gigantescas y aisladas figuras de Mozart y Rossini, astros polares del Festival. Este teatro impone el recurso a una vocalidad de elevado relieve técnico y expresivo, capaz de transmitir una transfiguradora idealización de la realidad cotidiana para diseñar historias y personajes de abstracta belleza y de valor ético absoluto. Canto y Bel canto revisten por tanto un papel privilegiado, erigiéndose en motivo conductor del festival coruñés.

El tema que ha orientado la elección de los títulos de este año, «Ópera y Mito», se centra en personajes que han entrado en la mitología popular de muchas culturas, y tienen en común la suerte de habitar en un más allá ajeno al mundo en que vivimos. En el Palacio de la Ópera se representarán las óperas Don Giovanni e Idomeneo de Wolfgang Amadeus Mozart y La Cenerentola de Gioachino Rossini; en el Teatro Rosalía, el Orfeo de Antonio Sartorio.

La fascinación de Don Giovanni, investigada por músicos, poetas, dramaturgos, filósofos, permanece inalterada: ¿un cínico libertino, cansado de satisfacciones carnales conseguidas pisoteando todo sentimiento y valor, o un atormentado rebelde, impulsado por anhelos de libertad que trascienden las convenciones? Mozart y Da Ponte, en su dramma giocoso, se atreven a proponerlo en clave de ambiguo planteamiento, confiando al lenguaje onírico y asemántico de la música la imposible respuesta. El Festival propone una nueva producción que tendrá en cuenta todos los guiños con la ópera bufa con los que Mozart atempera el oscuro fondo de la tragedia. La presentación de esta ópera está relacionada con la programación del próximo Festival 2006, del que representa una indispensable primicia. En este año, conmemorativo del 250 aniversario del nacimiento de Mozart, el Festival de La Coruña que lleva su nombre, renunciando a poner en escena óperas que todo el mundo se apresurará a montar, lo honrará con un gran encuentro internacional para la elaboración de un discurso sobre el origen, evolución y persistencia del mito de Don Juan. Debido a la complejidad del mito, el discurso que se pretende hacer sería multidisciplinar. Para ello se ha pensado en un Congreso en el que los

más relevantes especialistas aporten sus diferentes puntos de vista sobre aspectos diversos de ese universo mítico. Así se abordarían los orígenes históricos y legendarios del personaje, su evolución como criatura de ficción, su psicología, su actualidad y su proyección futura. El Congreso estará dirigido por Jacobo Cortines, Profesor de la Universidad de Sevilla y autor de diversos estudios sobre Don Juan.

Idomeneo mezcla pasiones humanas y divinas, proponiendo de nuevo metáforas antiguas que suscitan en los espectadores de hoy emociones inusitadas e intrigantes reflexiones. Por primera vez en España, podrá verse el refinado y poético montaje neoclásico creado para la reciente reapertura del Teatro delle Muse de Ancona.

Cenerentola, reina de los cuentos de hadas, difunde en un delicioso divertimento la consoladora ilusión de que los buenos sentimientos pueden encontrar un merecido premio.

Orfeo encarna desde siempre la fascinación de la música y del arte, el poder de la fantasía y de la imaginación sobre todos los seres vivos. La lectura que Sartorio y Aureli ofrecen de esta mítica historia sorprenderá al espectador por la modernidad de la interpretación, cargada de un desmitificador humorismo. Con esta ópera el Festival Mozart retoma el equipo que el pasado año sorprendió con Gli amori d' Apollo e di Dafne, confirmando el propósito de restituir el gran repertorio barroco del siglo XVII en un envoltorio musicológicamente irreprochable, pero libre de los condicionamientos impuestos por las interpretaciones historicistas.

El Festival Mozart dedica este año un particular homenaje a Pier Luigi Pizzi, director de escena que ha dedicado gran parte de su actividad al repertorio preferido de este festival, presentando tres de sus mejores realizaciones que corresponden a etapas diferentes: Orfeo, La Cenerentola e

Dos gigantes de la música, George Friedrich Haendel y Johann Sebastian Bach, acrecientan el interés de esta programación: Haendel con La Resurrezione, oratorio juvenil de extraordinaria riqueza melódica, compuesto en Italia, donde su autor había venido a liberar una felicidad creativa incompatible con los rigores luteranos. Bach, el maestro de maestros, el más arcaico y el más visionario, el genio al que todo músico adora y reverencia con el temor de los fenómenos inalcanzables, representado por una larga muestra de sus obras.

A Johann Sebastian Bach está dedicada gran parte de la sección de conciertos, articulada en bloques temáticos que permiten una panorámica de sus obras menos interpretadas, imposible de conseguir en el curso de una programación concertística habitual. Las interpretarán prestigiosos artistas de la última generación, Pieter Wispelwey (Suites para violonchelo), Ilya Gringolts (Sonatas y Partitas para violín), el Cuarteto Emerson (Fugas de El Arte de la Fuga y del Clave bien temperado en la transcripción de Mozart), Ewa Poblocka (Partitas), Martin Stadtfeld (Variaciones Goldberg), Andrea Bacchetti (Suites Francesas e Inglesas), el Trío Manuel Quiroga (Preludios y Fugas), Matthias Bamert con la Orquesta Sinfónica de Galicia (Suites para orquesta), Massimo Spadano y Giovanni Fabris con la Orquesta de Cámara de Galicia (Conciertos de Brandemburgo y Conciertos para violín) o los Solistas de la OSG (Oferta Musical), que pondrán el acento sobre la actual hermenéutica bachiana.

Completarán el programa los conciertos de canto de Antonino Siragusa, Raúl Giménez y Alan Opie dedicados también este año a las respectivas panorámicas nacionales.